

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 338



24 Agosto de 1937

II Año Triunfal

LOS COLABORADORES DEL COMUNISMO

«El comunismo es intrínsecamente perverso, no pudiéndose admitir en ningún terreno la colaboración con él de parte de ninguna persona que pretenda salvar la civilización cristiana. Si algunos, inducidos por error, cooperan a la victoria del comunismo en su país, esos caerán los primeros, víctimas de su extravío, y cuanto más se distingan por la antigüedad y la grandeza de la civilización cristiana las regiones donde logre penetrar el comunismo, tanto más se ensaña el odio de los sin-Dios y su furia devastadora».

Estas palabras luminosas, certeras, transcendentales tienen la máxima autoridad. Son palabras de Pío XI, el supremo Jefe de la Iglesia que desde la cátedra de Pedro habla a todos los hombres para enseñarles el camino de la Verdad y del Bien.

No hay en ellas pasiones descarriadas ni bastardos apetitos como los que se traslucen tantas veces en las palabras y los hechos del mundo. Son por el contrario el fruto de la ciencia y de la experiencia elaborado en la meditación, el estudio y los elementos de juicio más fidedignos. Para los creyentes todavía ofrecen otro título de suprema consideración: son palabras inspiradas, son palabras que ningún cristiano puede escuchar sin reverencia y devoción.

Pues bien ¿qué situación espiritual después de tan definitiva sentencia es la de esos desdichados que se titulan católicos y ayudan con las armas o al menos con su simpatía y su trabajo a los comunistas que están haciendo de España la víctima de crímenes, sacrilegios, latrocinios y devastaciones?

No nos referimos a Ossorio que un día se decidió como monárquico sin rey y ahora trata de aparecer como católico sin

Dios. No nos referimos a la media docena de desgraciados, que, algunos mancillando sus hábitos, los sirven de comparsa en la trágica mascarada.

No nos referimos a los católicos vascos de buena fé que, por una aberración monstruosa se dejan llevar de sus dirigentes a los más profundos abismos del error, de la contumacia y de la herejía.

Aunque tratan de ocultarlos estos testimonios pontificios es de esperar que lleguen a ellos por la radio o por la prensa.

Y tan pronto ello ocurra se planteará ante su conciencia este dilema: o seguir al Vicario de Jesucristo, o seguir a esos engendros satánicos que se llaman Indalecio Prieto, Azaña, Aguirre...

«El Caudillo va resolver el problema del trigo. La Falange Española Tradicionalista, es la garantía del cumplimiento de sus órdenes. Campesino: ten fé en Franco y en la Falange Española Tradicionalista que forjan la España nueva».

Como morían en Madrid los militares españoles

Chaves Nogales, rusófilo, defensor del Frente Popular, demagogo y panegirista del Madrid rojo, cuenta desde París lo que fué el terror en la capital de España.

Hemos leído en un diario de Buenos Aires, un trabajo en el que, bajo forma novelada, se narran sucesos que corresponden fielmente a las horribles realidades del Madrid rojo. Y queremos que el lector conozca algunos párrafos de dicho artículo, por el interés de éste, naturalmente, y también

por el valor que le confiere la firma. Porque el autor, que es el antiguo director de «Ahora», Manuel Chaves Nogales, fué de los que simpatizaron desde un principio con la Rusia bolchevique; de los que han jugado con el comunismo en libros, reportajes, e incluso actividades políticas; de los que han hecho todo lo posible por que arraigue en España una República avanzada; de los que, embozadamente a ratos—cuando así convenía al famoso Montiel—, o francamente en otras ocasiones, han contribuido a que España se tiña —si quiera haya sido sólo en parte y por poco tiempo— con el rojo de las ideas del Frente popular y de la sangre vertida a raudales. Manuel Chaves Nogales, dirigía «Ahora» al estallar el Movimiento salvador, y de este periódico, incautado por sus obreros —que continuaron bajo su dirección—, hizo un parapeto más en defensa de la República de Azaña y compañía. Hasta que, emigrado en París, la distancia le ha puesto en condiciones, por lo visto, de enjuiciar las cosas a derechas, y de recordar lo vivido en Madrid por él, junto a los rojos, como el terrible espectáculo de saqueos, asesinatos, que refleja en la crónica a que nos referimos, sin tener que inventar nada: crónica que se titula «Massacre»; Episodios de la guerra civil y la Revolución Española». Valga por todo lo demás, el episodio —transcrito a continuación— del asalto a una cárcel y crímenes subsiguientes:

«Iban a forzar las puertas de la prisión cuando Valero hendiendo a viva fuerza aquella masa humana, se coloca de espaldas a la puerta amenazada y con un grito feroz que dominó el tumulto y un ademán resuelto, se hizo escuchar.

¡Camaradas! —dijo— la revolución va a hacer su justicia. Estad tranquilos. Veinte hombres, solo veinte hombres capaces de ejecutar la voluntad del pueblo, son necesarios.

Elegid vosotros mismos los veinte hombres en que tengais la confianza. Los demás fuera.

¡Justicia! —gritó uno.

—Se va a hacer— respondió Valero.

¡Ahora!

—¡Ahora mismo! Veinte hombres que sean capaces de hacerla.

Hubo primero un murmullo de desconfianza y luego se vió que de entre la confusa muchedumbre de milicianos se destacaba un jovencito pálido, con la hoz y el martillo simbólico en el gorriño de cuartel:

—Yo soy uno.

—Yo otro.

—Otro.

Tras los comunistas fueron los recelosos hombres de la C.N.T. y la F.A.I. con sus insignias rojinegras. Cuando estuvieron cabales los veinte, Valero ordenó con voz imperiosa.

¡Fuera los demás! Vuestros compañeros os dirán cómo hace su justicia la revolución. ¡Fuera!

Llamó al «responsable» y dispuso que los veinte voluntarios entrasen en las galerías y condujesen al patio, custodiados, a cuantos jefes y oficiales del ejército hubiera en la prisión. Mientras se cumplía la orden y el «responsable» iba tachando con un lápiz rojo en la lista de presos los nombres de los que eran conducidos al patio, Valero, sentado frente a él, permaneció silencioso y sin contraer un músculo de la cara.

Los militares que había en la prisión eran ciento veinticinco.

Cuando vinieron a decirle que todos estaban en el patio, formados, se puso en pie y después de pasarse la mano por la frente echó a andar.

Al salir al patio no pudo distinguir más que el cuadrilátero intensamente azul del cielo estrellado y una línea borrosa de seres humanos a lo largo de uno de los negros paredones.

—Habrás que traer luz— dijo el «responsable».

—No; no hace falta—replicó Valero, que sentía la penumbra como un alivio.

El ascua del cigarrillo de un miliciano le sirvió de punto de mira.

Su voz dura hendió las sombras:

¡Ciudadanos militares! —gritó—. Hubo una pausa. ¡Ciudadanos militares! —repitió—. La República os ha privado de la libertad que disfrutabais en su daño. Estáis en prisión por haber sido acusados de enemigos del pueblo y del régimen. En circunstancias normales, los delitos que se os imputan serían sometidos a los tribunales ordinarios, pero la guerra que ha llegado a las puertas mismas de Madrid, impide la función normal de la justicia.

Se os va a someter inmediatamente a una justicia de guerra inexorable. Sabedlo bien. Pero sea cual fuere la índole de los delitos contra el Estado republicano que hayáis cometido, podréis reivindicaros en el acto y recobraréis la libertad. El ejército del pueblo necesita jefes y oficiales competentes y valerosos que le lleven a la victoria. Los que quieran eludir la dura sanción que por su pasada conducta ha de recaer sobre ellos, los que deseen recobrar su libertad y su categoría dentro del ejército, los que no quieran ser juzgados como traidores a su patria y a su gobierno legítimo, los que acepten el honor de defender la revolución con las armas en la mano... ¡un paso al frente!

En la línea borrosa de los prisioneros pudo percibirse un débil estremecimiento. Nadie se movió, sin embargo. Ni una de aquellas sombras osó destacarse, Valero recorrió con la mirada la fila inmóvil.

¡Ciudadanos militares! —agregó—

La República os hace su último requerimiento. Los que quieran salvar sus vidas ¡un paso al frente!

Nadie se movió. Cada vez más rígidas y distintas, aquellas sombras, parecían de piedra.

¡Aún es tiempo! —gritó por vez postrera Valero con patética entonación.— Los que no quieran morir, ¡un paso al frente!

Ninguno lo dió: Valero se echó hacia atrás horrorizado. En aquel momento la voz de Arabel susurró en su oído.

Basta ya. Déjame a mí ahora.

Los milicianos empezaron a maniobrar en el patio. Petardearon la noche los motores de los camiones. Y ya hasta que fué de día, los perros estuvieron aullando y ladrando desesperadamente.

— 0 —

El parte oficial consignaba al día siguiente que a consecuencias del bombardeo aéreo habían muerto doscientas veintidós personas.

Figuraban en el parte los nombres y apellidos de un centenar de víctimas y al final decía textualmente «Los ciento veinticinco cadáveres restantes, no han sido identificados.

«Labrador: acabas de recoger tu cosecha. La F. E. T. y su Caudillo van a revalorizarla. Si vendes tu trigo sin esperar las próximas disposiciones, no sólo te perjudicarás tú, sino que restarás pan a tus hijos y perjudicarás a tu Patria. ¡Arriba el campo! ¡Arriba España!»

Por correr cual no se ha visto le dan licencia a Calixto

(CONTINUACIÓN)

Ya sabes, lector, y por sino es así te lo recuerdo, que quedamos en que se dió por el Alcalde un ¡Viva Franco! más grande que nuestro Ejército y que decía

Calixto.—... ¿Y q'hacís vusotros, que no respondís?

Alcalde.—No lus dejo yo, pá que no se quiven cuando está el risponsable. Es tan bruto, como creminal. Al remate, rojo. Y se piensa el membrillo, que nusotros semos como él. Sí, sí... ¡con unas ganicas que tenemos de ver los moros!...

Calixto.—(Con cara de espanto). ¡¡¡No me los nombre!!! Si supí las noches que sueño con ellos ¡¡y qué sueños!! ¡¡y qué nocheicas!!!

Alcalde.—¿Los has tuvido cerca?

Calixto.—¿Yo? Bien, bien. Si corro más que nenguno... cuidáu q'ellos corren pá cojenos, pero a mí no me ganan. ¡¡Madre míaaa! Cá vez que m'acuerdo. Allí, en cuanti que s'oye icir, que vie-

nen os resquetés, os moros, os falangistas, el tercio, os faciosos... eso sí, lo mesmo dá unos c'otros, oílo, y salir más q'aventáus, tamién es lo mesmo.

Alcalde.—¿Pero tú no eres heróe?

Calixto.—¿Pus no l'hi de ser? ¿No hí dicho ya, que corro más que naide? ¡Si por eso m'handáu el premis! por lo mesmo que me llevo siempre os pollos; porque llevo el primero. Allí el que más corre de cara p'atrás, es el más heróe. Ahura, q'eso de que corremos, hay q'esplicálo bién, pá que s'entienda bien.

¡En, que semos cobardes porque no damos la cara. Pus no y no. Lo que pasa es... no sé si sabré icilo, pero voy a icilo. Los que icimos que semos rojos aunque semos blancos —pero con sangre mui roja ¿eh?— semos españoles, y ser españoles es tanto como ser valientes. Ahura, que unos porque no puén pasáse, por que si se pasan los trespasan a balazos; otros, porque al-cuentran más descansau q'el ir a trebajar, estar sentaus en las trincheras comiendo aunque sea poquico y cobrando, aunque no veamos una perra... pero lo mesmo es ver que t'encorre un soldau de los blancos, o un moro de los negros, que salimos del cado y garras pá que me querís. ¿Nusotros reñir? ¡ámos, que no! Isio falta-ría! Y sino, que vengan esos granujas que s'han marcháu a París de Francia con güenos millones robaus... que tó se sabe, aunque nos hacemos el tonto hiciendo como que no sabemos miaja,—aquí ya se pué icir Miaja—. Ya lo sabís, pues: nusotros, malos trebajadores, gandules si querís, güeno; pero cobardes... eso, no, maños, c'al fin semos españoles... los que lo semos.

Remigio.—Bien habláu. (Aplausos y vivas a Calixto).

Alcalde.—En risumen, que tós semos unos, y tós del mesmo modo de pensar. Aguarte, Calixtro que se m'ocurre una ocurrencia. Vusotros ahura podís desahogarus ¡¡Viva Franco!!

Todos a una.—¡¡¡Viva!!! (Se siguen desahogando hasta ahogarse.

(Concluirá)

D.

SOLEMNES FUNERALES

Organizados por F. E. T. y de las J. O. N. S., se celebraron ayer en la S. I. Catedral de esta ciudad solemnes funerales por las almas de los camaradas Julio Ruiz de Alda y Fernando Primo de Rivera, vilmente asesinados por las hordas marxistas en la cárcel de Madrid el 23 de agosto del año pasado.

Presididos por el Ilmo. señor Obispo de la Diócesis y autoridades locales fué una manifestación espléndida del pueblo de Jaca, de adhesión a los caídos por DIOS y por la Patria, que llenaba completamente las amplias naves de la Catedral. El comercio cerró sus puertas durante la celebración de los mismos.

En el atrio del Templo formaron las Milicias. El jefe comarcal señor Luz dió «los Presentes» reglamentarios y la Banda del Regimiento Galicia tocó los Himnos nacionales.

Felicitemos al pueblo de Jaca que ayer supo dar una prueba de disciplina y de entusiasmo patriótico.

Información de la Guerra

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas de los días 23 y 24 de Agosto de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Santander.—Llegan noticias más precisas sobre la brillante operación que realizaron en el día de ayer las valientes tropas legionarias.

Por dificultades de transmisión no se pudo concretar en el Boletín Oficial de ayer, las unidades que habían realizado tan magnífica maniobra que culminó con la toma de Puerta de Fisura y Bustillo. Ya en la noche anterior, con audaz golpe de mano, ocuparon los legionarios el importante pueblo de Celaya, en donde cogieron prisioneros en abundancia y 3 tanques rusos, uno de ellos con equipo completo.

Después, como ya se decía en el Boletín Oficial de ayer, mediante habilísimas maniobras que acreditan al Mando Legionario, se ocuparon pueblos tan importantes como Alceda, Ontaneda, San Vicente de Toranzo y los más pequeños de Tesanillos, Tesaños, Pedroso, Villacarriedo, Santibáñez, y Bárcena de Carriedo, llegando a los crestones del Monte de Pico Gedra. El indomable valor de estas tropas se puso además de manifiesto al rechazar ataques violentos, poniendo al enemigo en precipitada huida y aprovechando esta circunstancia para maniobrar hábilmente impidiendo la destrucción de obras de fábrica muy importantes. En el rapidísimo arreglo de los puentes destruidos se han distinguido los ingenieros legionarios por la actividad y habilidad técnica demostrada.

En el día de hoy, las columnas legionarias han mejorado la línea alcanzada ayer.

La Columna Española que opera en el flanco derecho de los legionarios, después de haber dejado asegurado ese flanco con la ocupación de Monte Churra, ha proseguido por Vega de Paz avanzando hacia el norte, siempre con el objetivo de proteger el flanco expresado.

Las Brigadas Navarras han continuado también su victorioso avance, ocupando el pueblo de Las Fraguas, donde han encontrado interrumpidos los puentes de la carretera y el ferrocarril y han seguido el avance sin que se pueda determinar a la hora de cerrar este Boletín la línea alcanzada.

Frente de Vizcaya.—Las Brigadas de Castilla han efectuado un reconocimiento ofensivo partiendo de la línea de Valmaseda y ocupando una gran parte del Valle de Mena, más de veinte pueblos, entre ellos Cayuela, Ejaro, cota 574 al Oeste de la carretera de Valmaseda a Villasana de Mena, llegando hasta Vallejo y Villanueva. Al ocupar Villasana de Mena, capital del valle, fueron recibidas nuestras tropas con gran entusiasmo y se dió libertad a los presos que tenían los rojos.

En esta operación se ha cogido al enemigo mucho material que aún no se ha clasificado.

Frente de Asturias.—En el día de ayer avanzaron nuestras fuerzas en un frente de 10 kilómetros y profundidad de 15, apoderándose totalmente de la sierra de Bejega y dominando el Paso de las Estacas por el camino de Belmonte.

El enemigo abandonó importantes posiciones en las que dejó gran cantidad de material. A última hora de la tarde contraatacaron los rojos en la sierra de Bejega, siendo energicamente rechazados.

Hoy se ha completado la operación de ayer limpiando la zona conquistada y ocupando los pueblos de Adaco, Alcedo, Villar de Tejón, Quintana, Molina, Boina, Cerregal, el Valle y Tejada, sin que el enemigo haya vuelto a hostilizar.

Frente de León.—Sin novedad.

EJERCITO DEL CENTRO.—Cañoneos en el sector de la carretera de Extremadura del frente de Madrid.

EJERCITO DEL SUR.—Cañoneos en el sector de Castro del Río y ligeros tiroteos en algunos otros.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—En combates aéreos han sido derribados hoy en el frente de Santander por nuestra aviación, dos cazas enemigos tipo Curtiss, cayendo en nuestras líneas con paracaídas y herido el piloto de uno de ellos.

Parte del día 23

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Santander.—Las Brigadas Navarras además de Las Fraguas, ocuparon ayer Elguera, Santa Cruz, La Horcada, La Serna, Arena de Iruña, Los Llares, San Cristóbal, Pedredo, San Vicente de León, Peña de Cuervo, Cueto del Agua, alturas al Este del Desfiladero de Gedo, Hoya de Mezquita e hicieron más de un centenar de prisioneros.

Las valientes tropas legionarias en la noche pasada y esta madrugada ocuparon Huera, Alto del Campo, El Soto, San Martín y Vega de Carriedo, siguiendo después su brillantísimo avance y llevando a cabo en el día de hoy la ocupación de Cojino, Monte Pando, cota 205, cotas 653 y 608 Pico Miguelón y varios pueblos que pasan de diez. Han rebasado la carretera que va desde el cruce del Soto hasta Vega de Carriedo y al Norte de ella han ocupado las alturas de Peña Naceda, Torrizo, Cerracín, llegando al pueblo de Santa María de Cayón.

Han conseguido, con habilísimas maniobras por la parte baja y alta del terreno, reducir la resistencia del adversario que ha quedado prisionero o ha tenido que huir hacia el norte.

La rapidez con que se ha hecho el movimiento ha impedido al enemigo hacer en la carretera las destrucciones que tenía preparadas. Estas tropas siguen avanzando.

Las Brigadas de Navarra han ocupado hoy Los Corrales de Buelna, todas las alturas que lo dominan y los pueblos de Gedo y Rivero, venciendo impetuosamente la resistencia que ha opuesto el enemigo y continuando su avance a la hora de redactar este Boletín.

En el sector del Este, los «Flechas Negras» han roto por sorpresa el sistema defensivo enemigo y avanzando paralelamente a la costa, han ocupado Mioño, Santullán y Samano, llegando sus avanzadas hasta Castro Urdiales.

Las fuerzas navarras de este mismo sector han ocupado Etaya, Herrera, Campo, Ventosa, Las Lorillas, Otañes, Traslaviña y cota 700.

Las Brigadas de Castilla han continuado avanzado por el Valle de Mena ocupando Villasuso, Sopenano, Cadagua, Lezama, Vivanco, Iru, Arceo, Concejero, Campillo y Burceña y siguen también el avance a la hora de dar este parte.

Frente de Asturias.—Esta madrugada el enemigo atacó las posiciones conquistadas recientemente, siendo rechazado con grandes pérdidas, pues sólo delante de una de aquellas dejó más de 60 muertos.

Frente de León.—Sin novedad.

EJERCITO DEL CENTRO.—Sin novedad.

EJERCITO DEL SUR.—Sin novedad.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—En el día de ayer fueron derribados 3 «Curtiss» y 3 «Boeing».

En combates aéreos sostenidos en el día de hoy han sido derribados 4 cazas enemigos y uno probable.

NOTA AMPLIATORIA.—Confeccionado ya este Boletín de Información nos llegan noticias de que las Brigadas de Navarra en impetuoso y brillantísimo avance han ocupado todos sus objetivos, encontrándose en la línea jalonada por las alturas de Lidio, Cabaña de los Llanos, Sierra Calva, alturas al Este de la carretera general Reinosa a Torrelavega en su kilómetro 480, un kilómetro al sur del Pico Cavia, quedando una docena de pueblos tomados a nuestra retaguardia.

La línea alcanzada quedó a cinco kilómetros y medio de Torrelavega y por lo tanto esta importante población al alcance de nuestros cañones.

Salamanca, 23 Agosto de 1937. —Segundo Año Triunfal.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.—JACA